

Nos sentamos todos en nuestro rincón, encendemos nuestra vela, nos relajamos y hacemos silencio. Nos ponemos en presencia de Dios. *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.*



PARA COMENZAR

SIN VUELTA ATRÁS. Jesús entra en Jerusalén triunfante. Pero algo dramático se está gestando. Del mismo modo, comenzamos la Semana Santa con un día festivo pero sabemos que a la vez el mundo está sufriendo y nosotros estamos contemplando sin saber la dirección que éste va a tomar. Es un día para acompañar a Jesús en su alegría, decirle que queremos celebrar con él la Pascua y seguir confiando en el Padre.



LA PALABRA DE DIOS

Disponemos nuestro corazón con amor para escuchar su Palabra Es la lectura de la bendición de Ramos.

Quando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sión: "Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila"». Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. La gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!». Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea»

(Mt 21, 1-11).

Adaptación para niños

"Cuando Jesús y los suyos estaban llegando a Jerusalén, Jesús encargó a los discípulos que le trajeran un burro que había allí pastando. Lo cubrieron con mantos y Jesús se sentó en él, y así entró en la ciudad. Allí muchas personas se empezaron a acercar, y todas estaban muy contentas al ver a Jesús. Llevaban ramos de olivo y gritaban: "Hosanna", "Bendito el que viene en nombre del Señor, bendito el que llega". Era casi como si estuviera entrando un rey con todo su desfile, pero al tiempo era Jesús, humilde, montado en un burro".



UN GESTO

Podemos fabricar una palma y colgarla en nuestra ventana o balcón.



Os dejamos un enlace con un ejemplo de cómo hacer una palma sencilla. Cada miembro de la familia escribirá en su palma un motivo por el que dar gracias a Jesús.



REZAMOS JUNTOS Y JUNTO A OTROS

Nos dirigimos a nuestro rincón y encendemos la vela.

Nos recogemos después de hacer el símbolo en un momento de silencio.

En torno a la imagen de Jesús decimos cada uno por qué queremos darle gracias - lo hemos escrito en la palma.

Rezamos un Padrenuestro.

Oración final (la leemos todos juntos):

Señor Jesús, con esta palma te acompañamos hoy para recordar tu entrada en Jerusalén. Y te pedimos que nos acompañes con tu alegría, a nuestra familia y a todo el mundo en estos momentos difíciles. También, te pedimos que nos conviertas en testigos de tu amor y tu paz. Que nuestro testimonio de vida transmita a aquellos que más lo necesitan la fe de aquellos que vivimos con la confianza puesta en Ti.



Si queréis ver una procesión que os ayude a contemplar la escena - Salida del paso de La Borriquita - Ntro. Padre Jesús de la Sagrada Entrada en Jerusalén (Sevilla).